



PARA EL CASINO

La batalla de flores
o El coso blanco

Cual prometimos en nuestro número anterior, vamos a exponer como entendemos nosotros que podría hacerse una de estas hermosas y atrayentes fiestas.

Desechemos la Batalla de Flores por la gran dificultad de encontrar flor en el mes de Agosto, y porque de encontrarla, acaso resultaría muy cara por su gran escasez en dicho tiempo, y vamos con el Coso Blanco.

Esta fiesta que la sugestiva capital de Niza ha consagrado con su acostumbrado esplendor no es ninguna obra de romanos, ni mucho menos. Media docena de carrozas representando figuras alegóricas montadas sobre chasis de camionetas, o a ser posible tiradas por caballos que es más bonito y otra media docena de automóviles artísticamente adornados, es todo lo que se necesita; ni en Valencia ni en Murcia que es donde mejor se hacen estos festejos, se presentan más carrozas ni coches; todo el adorno debe ser blanco con papel o tela y los tripulantes (generalmente señoritas) en ir vestidas de blanco en forma que todo el conjunto del festival sea blanco: por eso se llama coso blanco; es decir, recinto cerrado donde se hace una fiesta toda blanca: también se hacen cosas azules y de otros colores, pero ninguno tan magnífico como el blanco: es una nota brillante de luz.

Las carrozas no deben costearlas los particulares, que ya hacen bastante con tener que costearse las localidades para presenciar comodamente el festival, si no las entidades; a nosotros se nos ocurren de momento las siguientes:

- El Ayuntamiento una.
- El Casino otra.
- El Círculo de Artes y Comercio otra.
- El Círculo de Cazadores otra.
- El Círculo Republicano otra.
- La Compañía del Ferrocarril, otra.

Y algunas más que no recordamos en este momento.

Alguna de estas entidades, sabemos que están dispuestas.

Automóviles y otros carruajes, los que quieran pues es cosa sencilla.

El coste de las carrozas, por el material que se ha de gastar en construir las, se ve que no es cosa cara.

El recinto cerrado para realizar el festival, creemos como marco más adecuado, debe ser la Glorieta, cortando las bocacalles a la hora de la fiesta, con tabloncillos y guardadas por la fuerza pública: en la Glorieta pueden instalarse veinticuatro tribunas, seis por cada cara, con madera que si no las hay en Aguilas, puede traerse alquilada de Lorca procedente de la que allí tienen para las tribunas de las procesiones de semana santa; y además pueden instalarse mil sillas que podrían prestar para ese momento todas las sociedades y si no, traerlas también alquiladas de Lorca, que también las hay. Estas localidades serían para el público de pago: el gratuito se situaría detrás de las barreras hechas para cortar las bocacalles.

Gastos probables:

Alquiler, acarreo y construcción del material para las localidades de pago y barreras de las bocacalles	Ptas. 500.—
Primer premio de carrozas	400.—
Segundo id.	200.—
Tercer id.	100.—
Primer premio de autos o carruajes similares, un objeto de arte que puede ser regalo de alguna personalidad: si es comprado	100.—
Segundo premio de id. id. id.	50.—
Tercer premio de id. id. id.	25.—
Total PTAS. 1,375.—	

Los confetis y serpentinas que se arrojarán durante la batalla desde las carrozas y automóviles al público y vice-versa, serán todo blanco y cuenta de quien los tire.

El Jurado calificador para la adjudicación de premios, debe ser de artistas, que en Aguilas los hay y esa es la garantía; los demás, no entienden de eso.

Ingresos probables:

24 tribunas, a cincuenta ptas. cada una, pesetas	1,200.—
1000 sillas, a peseta cada una	1000.—
Total PTAS. 2.200.—	
Total del gasto. 1.375.—	
Diferencia sobrante. Ptas. 825.—	

El sobrante, para lo que acuerde quien haga la fiesta.

¿Se convence el Casino de que este hermoso festival puede hacerse favoreciendo mucho a Aguilas y que no representa problema económico ninguno?... representa problema, si; pero de actividad y nada más; si no se

hace, será porque sistemáticamente no se quiere favorecer a Aguilas, cosa que no podemos creer.

El problema de actividad, es el siguiente que tampoco es ningún cuento tártaro.

Ocúpese la Junta Directiva de comprometer formalmente a las entidades que hayan de presentar y costearse sus carrozas y a las personas que hayan de presentar sus autos o carruajes similares; y además, procurar personalmente valiéndose del elemento joven de la Sociedad, de vender toda la localidad, y ya está todo: el éxito es enorme y el Casino y especialmente la Junta Directiva, quedarían como les corresponde.

Esperamos que el Casino resuelva; y no olviden que en el verano tenemos público sobrante para todo esto, además del que traería el festival; faltarían localidades si se trabaja un poco.

Excusamos decir, que brindamos nuestra ayuda para todo.

ESTAMPAS IRÓNICAS

EL PERFECTO "ISIDRO"

I

No era labrador, no; ni hortelano. Usaba corbata y cuello y vestía, si no a la «última», a la penúltima.

Tenía unas ganas «locas» de ver Madrid. Más todavía de «correrla», de perder de vista, siquiera por unos días, a su esposa, tan gruñona, tan «monótona», tan «igual», tan «día gallego», de agua siempre, de siempre agua... Deseos, en fin, de no guardarse las canas, sino de echarlas, siquiera una, y por una vez, al aire... Este año sus negocios marchaban bien. ¿Por qué no hacer su salida como D. Quijote? Se decidió, ¡eal! Lo dijo en el casino, asiéndose al primer clavo ardiendo de la conversación. Pero muy oportunamente, claro. Juanito Monte León necesitaba una corbata; pensaba comprársela, y...

—¿Por qué no te aguardas un poco? Voy a Madrid, ¿sabes? No, no creas...; me tiene sin cuidado San Isidro... Cosas del negocio... Puedo traértela yo... Me esmeraré.

Así se enteró todo el mundo de que iba a Madrid.

Se hizo un traje de entre tiempo, que con los de verano e invierno le ponía a cubierto de las contingencias del clima. Se compró seis cuellos, seis camisas, seis camisetas... Sacó del

